

Planchas de surf en Kuta, en la isla de Bali (Indonesia)

PAUL A. SOUDERS / CORBIS



Novela Autor inédito, el bilbaíno Willy Uribe ubica la febril trama aventurera de 'Nanga' en Indonesia, adonde ha ido a perderse un aficionado al surf

Un puñado de dólares

Willy Uribe
Nanga

Prólogo de Ramiro Pinilla

LEQTOR
236 PÁGINAS
17 EUROS

J. A. MASOLIVER RÓDENAS

En el prólogo de *Nanga*, la primera novela de Willy Uribe (Bilbao, 1965), Ramiro Pinilla hace dos distinciones importantes, la primera entre "los autores omniscientes que se erigen como dioses", donde todo parece estar regido desde fuera y los personajes no conocen su destino, y los relatos donde los personajes ignoran igualmente su destino "con la diferencia que su desvalimiento es aún más absoluto porque el narrador es *uno de ellos*, y esto concede al relato una muy especial intensidad humana y una auténtica expectación". La segunda distinción está entre decir y contar. "Contar es asumir con valentía el reto del lenguaje que desnude nuestro modo de ser, de estar en el mundo". Añade asimismo, como virtud, la economía de palabras. Para apoyar estas precisiones, Pinilla acude a Dashiell Hammett y Raymond Chandler, a Joseph Conrad y Ernest Hemingway, es decir, a una tradición anglosajona frente a la tradición española en la que la escritura (llamémoslo abiertamente el estilo) prima sobre el relato.

Historia de persecuciones y huidas, nos remite a la del conquistador y rebelde Lope de Aguirre

La identificación de Uribe con Conrad es evidente hasta en lo más anecdótico. Conrad empezó a publicar a los 38 años y Uribe a los 39. Conrad fue marino y el mar es el escenario de sus novelas y cuentos. Uribe, que se licenció como técnico especialista en Imagen y Sonido, es surfista, editor, fotógrafo y redactor de la revista de surf *Marejada Sur*, y es el surf el que arrastra al narrador, Lope Urrutia, a las playas indonesias. Mejor dicho, a uno de los narradores, puesto que son dos: el propio Lope Urrutia y, a través de un diario, su seguidor, Isidro Zarra, también bilbaíno, para quien Lope "no era tan sólo un posible éxito de audiencia y la salvación de su carrera definitiva, sino una oportunidad para ganar un buen dinero extra". Algo a lo que ambicionan muchos perso-

najes de la novela, atraídos por los 3.000 dólares de rescate que ofrece la familia a quien le dé información sobre él. Como en el caso de Conrad, uno de los temas centrales será el de la vulnerabilidad y la corruptibilidad humanas. Y si en Conrad hay un narrador, Marlow, que, como el coro de la tragedia griega, comenta la acción, aquí el narrador anónimo es a quien un viaje a Australia le lleva a descubrir la historia de Lope Urrutia.

Una historia que, inevitablemente, nos remite al conquistador y rebelde español Lope de Aguirre, a quien a mediados del siglo XVI el virrey del Perú encargó la conquista del mítico Dorado, personaje que ha atraído, entre otros, a Gonzalo Torrente Ballester (*Lope de Aguirre*) y a Ramón J. Sender (*La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*), con la peculiaridad aquí de que el personaje vesánico, cruel y loco no es Lope sino su perseguidor Zarra. El papel del narrador se limita a traducir los folios que le entregó la encargada de un bar de carretera con la que, como antes Lope, "hicimos el amor con una intensidad que yo no conocía. Tal vez lo único que deseábamos era alejar de nosotros la soledad de Lope Urrutia". A partir de ese momento, el narrador se convierte en un lector más para introducirnos a una historia febril y fantasmagórica que poco a poco vamos reconstruyendo a través de lo que relatan los dos protagonistas. Al final del libro, una voz neutra ofrece la versión oficial de los hechos, que no coinciden necesariamente con lo que conoce el lector. Se crean así distintas versiones de una misma historia.

Lo que marca a los personajes es la persecución y la huida. Lope Urrutia procede de una rica familia bilbaína, pero su pasión por el surf le ha llevado a Indonesia. El rescate que piden por él es tentador, y se desarrolla así una historia de fidelidades y de infidelidades, de traiciones y de asesinatos, de amor y de amistad. Lope Urrutia, en sus huidas, cambia constantemente de identidad para llegar al límite de una tensión que nos ha arrastrado durante toda la novela. Una novela que, como todas las buenas novelas de aventuras, es expresión de la atormentada condición humana, de sus miserias y su grandeza. |

Nina Marie Martínez
¡Caramba!

Traducción de Liliana Valenzuela

SEIX BARRAL
390 PÁGINAS
20 EUROS

Gabriel Trujillo Muñoz
Mexicali city blues

BELACQUA
384 PÁGINAS
21 EUROS

Narrativa Dos muestras de la literatura que se realiza a lado y lado de la línea divisoria entre México y EE.UU.

Visiones de la frontera

ASÍS LAZCANO

Coinciden en las librerías dos obras ambientadas en la frontera entre México y Estados Unidos. *¡Caramba!* es la primera novela de Nina Marie Martínez, nacida en San José de California hace 34 años. Gabriel Trujillo Muñoz (Mexicali, Baja California, México, 1958) es autor de *Mexicali city blues*, conjunto de relatos protagonizados por el detective Miguel Ángel Morgado.

¡Caramba! podría definirse como un *libro objeto*, bellamente editado en papel ecológico, con múltiples ilustraciones, mapas, reproducciones de cartas manuscritas, incluso la barra de canciones de un juke box... La novela se configura como un juego de azar. Las figuras de una baraja reproducidas al principio de cada capítulo –la sirena, el diablito, la mano, el volcán, la muerte– sirven de introducción.

La historia se desarrolla en Lavalandia, ciudad imaginaria en el imaginario condado de Lava, que Nina Marie Martínez sitúa en California. Allí tiene lugar la convivencia de una serie de personajes, sus encuentros y desencuentros amorosos, salpicados por algún episodio fantástico, en una mezcla curiosa de culebrón y realismo mágico. Los habitantes de Lavalandia son Consuelo y Nataly, amigas inseparables, trabajadoras de la Gran Fábrica de Quesos; Javier, el mariachi misionero, y su madre Lula-bel, ninfomana poseída por el diablo que encontrará el amor de su vida gracias a un hechizo; True Dee, travesti y peluquera; Lucha, ex presidiaria; Don Pancho el fantasma, padre de Consuelo, quien se aparece en sueños a las mujeres que fueron sus amantes.

Nataly cruzará la frontera hasta San Luis Río Colorado, en el estado mexicano de Sonora, para liberar del purgatorio el alma descarriada de Don Pancho, que murió atropellado por el tren. Don Pancho, salvado finalmente del purgatorio por las oraciones de Nataly y de todos sus vecinos de San Luis Río Colorado, llega al cielo, un cielo de compinches y de narcos que le obligan a hacer milagros en la tierra, los cuales se retransmiten en el cielo en unas gigantescas pantallas. Don Pancho se convierte a la fuerza en el patrón de las putas y de los borrachos.

Kitsch, absurdo, melodrama, comedia, *¡Caramba!* es una novela que tenía ingredientes para llegar a ser algo más, pero se arrastra demasiadas páginas por su propia superficialidad. Nina Marie Martínez ha cuidado suficientemente el ambiente y nos presenta a unos personajes pintorescos, pero que dan poco de sí, que se quedan en el prototipo, inconexos y repitiéndose en un argumento inexistente.



Línea fronteriza en Tijuana

CORBIS